

## **Liturgia Viva del SANTA TERESA DEL NIÑO JESÚS, Virgen, Doctora de la Iglesia**

### **Introducción**

Teresa Martín entró en el Carmelo a los 15 años. Nueve años después murió de tuberculosis. En estos pocos años vivió el “caminito de la infancia espiritual”. No se trata de un camino infantil o pueril, sino de un camino que exige mucha gracia y gran fortaleza. Tuvo que esforzarse contra su terquedad o tozudez, y luchar contra la aridez y la depresión. El suyo fue un camino de los pequeños, los pobres de las bienaventuranzas. Santa Teresita nos muestra lo que Dios puede hacer en nosotros a pesar de nuestras limitaciones humanas, con tal que le dejemos actuar.

### **Oración Colecta**

Padre nuestro que estás en el cielo:  
Tu Hijo nos recomienda  
tener la actitud de un niño  
si deseamos entrar en el reino de los cielos.  
Te damos gracias por Santa Teresa (o Teresita),  
que vivió generosa y confiadamente  
el pequeño camino de las bienaventuranzas.  
Ya que tienes preferencia por los niños y los humildes  
te pedimos que nos des el corazón de un niño  
sencillo, sin pretensiones y receptivo al amor,  
que confíe y crea en ti y en la gente,  
para que lleguemos a ser sabios con tu sabiduría  
y crecer hasta la talla perfecta  
de Jesucristo nuestro Señor.

### **Oración sobre las Ofrendas**

Oh Dios, todopoderoso y eterno  
Tu Hijo Jesús renunció voluntariamente  
a todos los honores y privilegios divinos  
para convertirse humildemente en uno de nosotros  
y morir nuestra muerte.  
Él se nos da aquí en la eucaristía  
en la forma de un humilde trozo de pan.  
Danos la actitud de Jesús,  
que seamos humildes y respetuosos  
ante ti y ante los hermanos  
y disponibles para todos los llamados y necesidades.

Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

### **Oración después de la Comunión**

Señor Dios nuestro:

Nadie tan grande como tú

se ha hecho a sí mismo tan pequeño como tú;

nadie tan distante como tú

se ha hecho a sí mismo

tan cercano a nosotros en nuestras debilidades

como tú, en tu Hijo Jesucristo.

Que sepamos ver a tu Hijo, como Santa Teresita,

y crecer constantemente en él.

Haznos modestos y espontáneos

contigo y con los demás,

viviendo con confianza, esperanza y alegría

como Jesucristo tu Hijo, nuestro Señor.

---

Publicado en Ciudad Redonda

[www.ciudadredonda.org](http://www.ciudadredonda.org)